

UNA NUEVA EDICIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS Y SAN JUAN DE LA CRUZ

CONCEPCIÓN RUIZ ABELLÁN

Doctora en Historia

La Biblioteca Castro, de la Fundación José Antonio de Castro, acaba de incluir en su imprescindible colección de Autores Clásicos Españoles, a los dos grandes místicos del siglo XVI y eternos maestros de la literatura española de todos los tiempos, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, en dos amplios volúmenes, que se reúnen con el título común a ambos de *Mística del siglo XVI*. Se ha encargado de preparar y de presentar esta edición, con dos extensos estudios preliminares de cerca de cien páginas cada uno, el Profesor Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de la Universidad de Murcia, quien, en su introducción, justifica la oportunidad en nuestro tiempo de volver sobre ambos escritores, a los que considera de absoluta actualidad.

En primer lugar, la figura histórica y literaria de Teresa de Ávila,¹ que con sus textos fundamentales puede interesar nuevamente a un lector contemporáneo. Y es que Teresa de Ávila, Santa Teresa de Jesús, protagonizó, en la difícil España de su tiempo, iniciativas que la enfrentaron a los prejuicios y falsas creencias, y, por encima de todo, dio a conocer su verdad, la verdad de la fe, objetivo absoluto de su vida y de su producción literaria.

Destaca el editor que los libros de la santa son básicos para comprender a la persona, y para entender el momento histórico, la trascendencia literaria, y también religiosa, de su obra tan valorada por su claridad, por su lozanía, por su aún vigente estilo directo, como han reconocido generaciones de lectores, estudiosos e hispanistas,

La edición que comentamos supone, por todo ello, un reencuentro con la escritora, porque, como señala el editor, «interesa hoy, sobre todo, la mujer de acción, la

¹ Santa Teresa de Jesús, *Libro de la vida. Camino de perfección. Moradas del castillo interior. Libro de las fundaciones. Poesías*, edición de Francisco Javier Díez de Revenga, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, Biblioteca Castro, 2009, LXXV + 900 pp.

reformadora, la revolucionaria, la monja que se descalzó y descalzó a las suyas, la que recorrió caminos, la que fundó monasterios, la que, en contra de los “letrados” de su tiempo, supo con su compostura natural, sin alambiques ni recargamientos, sin retóricas ni superficialidades, expresar por escrito lo directo, lo concreto, y convencer desde sus páginas no sólo a propios, sino también a extraños, no sólo a sus contemporáneos, sino también a muchas generaciones posteriores de lectores.»

Y consigue plenamente la edición sus objetivos ya que logra, como indica su editor, a través de sus cuatro libros fundamentales, *Libro de la vida*, *Camino de perfección*, *Moradas del castillo interior* y *Libro de las fundaciones*, además de a través de sus poesías líricas, redescubrir a la gran escritora, contadora de experiencias y empresas. Consigue, además, demostrar, en una edición del siglo XXI, la vigencia de una escritora fundamental en nuestras letras, figura indispensable de nuestro patrimonio lingüístico, literario y cultural, además de la trascendencia espiritual que implica su magisterio, aun hoy guía segura en tiempos revueltos.

El editor ha procedido a una rigurosa actualización de grafías para un más fácil acceso a los textos de la santa, y, al mismo tiempo, que se ha mantenido en la medida de lo posible ante un lector contemporáneo, el casticismo de expresiones que son sello inconfundible de la escritora, para conseguir, en definitiva, que el lector contemporáneo se sienta cómodo disfrutando de una lectura que mantiene en todo su vigor su encanto y amenidad.

Y en segundo lugar, San Juan de la Cruz,² una de las figuras más excelsas y unánimemente alabadas por las generaciones posteriores de toda la literatura española, tan sólo por tres poemas: *Noche oscura del alma*, *Cántico espiritual* y *Llama de amor viva*.

Pero, como señala el editor, Juan de la Cruz es mucho más. Participante, desde su juventud, en la reforma del Carmelo que iniciara Santa Teresa de Jesús en 1562, fue un activo reformador y fundador de conventos, participó de manera directa en la erección de nuevos edificios y le correspondió dirigir y gestionar, como prior, importantes sedes de los descalzos masculinos. Por todo ello fue perseguido y encarcelado en ignara prisión conventual durante nueve meses hasta que pudo escapar de forma si no milagrosa, como aseguran los devotos de su figura, sí al menos incomprendible y arriesgada, sorprendentemente astuta e, incluso, novelesca.

Persecución que volvería a padecer, esta vez por sus mismos hermanos descalzos en los últimos meses de su vida, simplemente porque tenía un concepto distinto

² San Juan de la Cruz, *Poesías. Subida del Monte Carmelo. Noche oscura. Cántico espiritual. Llama de amor viva*, edición de Francisco Javier Díez de Revenga, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, Biblioteca Castro, 2009, LXXXIV + 786 pp.

de cómo se debía proveer los cargos de la orden. Partidario de la votación secreta y de la participación de todos en las decisiones de los superiores, lo que hoy día no puede sino parecernos de lo más normal, fue por ello perseguido y vejado hasta en su mismo lecho de muerte en el convento descalzo de Úbeda, donde murió un 14 de diciembre de 1591.

Como indica el editor, en su estudio preeliminar, «además, fue escritor fecundo y constante, sobre todo a partir de su salida del cautiverio conventual en 1578, en el que se asegura que había empezado a escribir parte de sus poemas mayores, para los que escribió cuatro explicaciones, dos para el poema de la *Noche oscura* (una con el mismo título y otra con el de *Subida del Monte Carmelo*) y uno para cada uno de los otros dos poemas, *Cántico* y *Llama*. Naturalmente, junto a las composiciones poéticas, los tratados constituyen excepcionales textos escritos, como hiciera también Santa Teresa, para que fuesen leídos por las monjas y los frailes carmelitas, que le requerían aclaraciones sobre el sentido de sus versos misteriosos. Explicaciones de tipo religioso que han servido también para alcanzar el sentido literario de sus representaciones poéticas, como no podía ser de otro modo».

Se refiere el editor a las dificultades que han presentado a lo largo del tiempo la recuperación de los textos de San Juan y la fijación de los mismos hasta obtener una lectura fiable y segura, lo que se ha logrado tras muchos años de trabajo por los especialistas, ya que la transmisión textual ha sido muy compleja, debido a la propia forma de escribir del santo, el temor a sus perseguidores y el hecho de que nada suyo fuese impreso en vida del poeta. Pero una sólida y bien fundamentada crítica, a lo largo de los últimos años, ha logrado establecer y aclarar toda esta selva textual, ya que, además, no se conserva ningún autógrafo suyo, porque cuando escribía sus textos, los mandaba copiar en limpio, los corregía, y destruía inmediatamente sus propios originales, de manera que el texto válido era el puesto en limpio.

Logra esta nueva edición de sus poemas y de sus tratados mostrar al autor de una obra que aún manifiesta al lector actual «la originalidad de su inspiración, pero sobre todo la enorme cultura religiosa y literaria que había detrás del escritor, que supo fundir en sus textos influencias muy diversas, desde el magnífico conocedor de la Biblia que llevaba dentro hasta las corrientes poéticas más avanzadas del momento, con Garcilaso de la Vega y sus innovaciones poéticas junto a la lírica procedente del venero de los cancioneros populares».

La edición, en definitiva, ofrece, a través de sus poesías líricas y de sus cuatro libros fundamentales, *Subida del Monte Carmelo*, *Noche oscura del alma*, *Cántico espiritual* y *Llama de amor viva*, una nueva lectura del gran poeta y excelso escritor, y demuestra, en una edición del siglo XXI, la vigencia de un escritor fundamental en nuestras letras. Como indica el editor, y como en el caso de Santa Teresa de

Jesús, se realiza una rigurosa actualización de grafías, al mismo tiempo que se mantiene el casticismo de expresiones que son sello inconfundible de su autor.

Ambos volúmenes, se completan con una nutrida bibliografía, puesta al día, de las obras de ambos santos (primeras ediciones y obras completas), así como de las primeras biografías, los escritos críticos, ensayos y estudios fundamentales que sobre ellos se han realizado por los estudiosos precedentes.